



Lección 3

18 de abril de 2009

¿Quieres quedar sano?

Historia bíblica: Juan 5.

Comentario: *El Deseado de todas las gentes*, capítulo 21.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

La historia del inválido es un recordativo convincente del poder de Dios para sanar nuestras dolencias. Sin embargo, no se debería suponer que todo discapacitado pecador desea sanarse. Esto explica la extraña pregunta que le hizo Jesús al paralítico: “¿Quieres quedar sano?” (Juan 5:6, NVI).

Jesús ¿no podría haber supuesto que el hombre quería sanarse? Después de todo, estaba en el estanque que tenía fama de ser un lugar de sanación. Sin embargo, Jesús preguntó.

Es una pregunta justa. Es la misma pregunta que debemos hacernos si nos tomamos en serio la tarea de vencer los hábitos que sabotean nuestra alma. A decir verdad, a menudo, lo que envenena la vida espiritual es una dieta diaria de elecciones destructivas. Dado que son nuestras decisiones, en verdad quizá no queramos ser sanados.

Muchas personas prefieren la esclavitud a la redención. Como pastor, un desfile de personas marcha hasta mi oficina en busca de libertad del pecado. La confesión suena familiar: “Ayúdeme –claman–, quiero liberarme del alcohol, la ira, las drogas, la masturbación, la comida, las novelas, el chisme, ir de compras” o cualquiera que sea la avenida

de escape que prefieras.

Al comienzo, yo pensé que podía curar el problema de todos. Pero, fue porque no comencé con la pregunta de Jesús. Asumí, erróneamente, que todo el que buscaba ayuda de un pastor realmente quería ser sanado. No obstante, estoy descubriendo cada vez más el rico discernimiento que Jesús mostró en su pregunta al paralítico.

Lo curioso en nosotros es que, a menudo, los mismos patrones de conducta que tienden a destruirnos son los que somos más reticentes a cambiar. Decimos, en el ámbito espiritual o el intelectual: “Sí, mi orgullo está arruinando mi vida. Mi ira está destruyendo mis relaciones. La glotonería está saboteando mi autoestima”. Pero parece que no cambiamos; en verdad, no queremos hacerlo.

Esta lección nos da la oportunidad de desafiar a nuestros alumnos a confrontar honestamente la pregunta de si en verdad queremos liberarnos de nuestras incapacidades espirituales. Pero, más importante, ¡la historia nos ofrece esperanza de sanación!

OBJETIVOS

Los alumnos:

* Aprenderán del poder de Dios para sanar. (Conocer.)

* Descubrirán el papel que desempeñamos en nuestra sanación espiritual. (*Sentir.*)

* Evaluarán el costo del pecado *versus* la sanación y la libertad. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “¿Qué piensas?”, de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Después de leer cada declaración que aparece a continuación, que los alumnos se coloquen en algún punto de la sala, entre la extrema derecha (que significa “Estoy totalmente de acuerdo”) y la extrema izquierda (que significa “Estoy totalmente en desacuerdo”), de tal manera que refleje su opinión.

- Muchas personas no quieren cambiar sus malos hábitos.
- Las personas siempre deberían tener que sufrir las consecuencias de sus malas decisiones.
- Algunas decisiones acarrear consecuencias más serias que otras.
- Si las personas dependieran de Dios, siempre podrían ser sanadas de sus hábitos adictivos.
- Las adicciones son una enfermedad, no una decisión.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Comience con algunas preguntas:

- ¿Por qué utilizar agujas para las inyecciones letales?
- ¿Qué fue lo mejor antes que el pan casero recién horneado?
- ¿Por qué el primer objeto en la oficina de objetos perdidos nunca pertenece a nadie?
- ¿Hay otra palabra para “sinónimo”?
- ¿Por qué hay carreteras interestatales en Hawai?
- Si los policías arrestan a un mudo, ¿le dicen

que tiene derecho a permanecer en silencio?

- ¿Por qué presionas más fuerte los botones del control remoto cuando sabes que se quedó sin baterías?
- Si una vaca se ríe, la leche ¿se le mete por la nariz?

En la lección de hoy, Jesús le pregunta al inválido: “¿Quieres quedar sano?” Una pregunta extraña, ¿no? ¿Por qué no querría sanarse? A decir verdad, a veces no queremos que se nos libere de nuestros padecimientos.

Considera la historia que Kurt compartió una mañana en la iglesia:

“La última semana, estaba conduciendo hacia el norte en Pike Street, en los suburbios de Seattle, cuando vi a un hombre sin hogar que estaba durmiendo en un callejón. No tenía siquiera una manta, y hacia mucho frío, aun cuando la noche recién comenzaba. No pude quitarme esa imagen de mi mente”.

Kurt se detuvo para contener sus emociones. “Temí que muriera de frío, así que volví hasta el callejón. Me presenté, y me dijo que se llamaba Ray. Le dije que podía venir a casa hasta que consiguiera un lugar confortable para dormir”.

Kurt pasó a describir cuánto había gozado Ray de una ducha caliente, una buena cena, una cama cómoda y las llaves de la casa, con la invitación de quedarse cuanto quisiera.

La ironía de la historia es que el hombre permaneció solo dos días y luego desapareció. Dejó una nota manuscrita en una bolsa de papel: “Gracias, pero prefiero vivir en las calles”. ¿Cómo podía ser? ¿Ray había encontrado un lugar en el que se le satisfacían todas sus necesidades! Había sido redimido de las calles llenas de crímenes y odio.

Pero ¿quién dijo que quería ser redimido? Ray prefirió la vida de un vagabundo.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

Antes de criticar a Ray, admitamos que mu-

chas personas prefieren la miseria a la libertad. En algunas áreas de la vida, preferiríamos ser vagabundos antes que aceptar la provisión que Jesús tiene para nosotros.

Jesús nos enseñó cómo vivir una vida óptima, la vida del Reino: “así en la tierra como en el cielo”. Y, no obstante, ¿cuántos hacemos caso omiso de sus enseñanzas? Dada esta propensión humana hacia el pecado, Jesús le preguntó al parálítico: “¿Quieres quedar sano?” Después de todo, no siempre queremos verdaderamente ser sanados.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “La historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Repase la historia desde la perspectiva de diferentes personas. Por cada uno de los siguientes personajes de la historia, considere las preguntas: “¿Qué estoy pensando? ¿Qué estoy sintiendo? ¿Qué creo acerca de Dios?”

El parálítico

Jesús

El gran número de inválidos que yacían junto al estanque

Los dirigentes judíos

¿Qué principios acerca de la observancia del sábado emergen de esta historia?

¿Qué es lo que nos enseña este pasaje acerca de la misión y el servicio?

¿Cómo responderías a los críticos que afirmaban que la discapacidad del parálítico era un resultado directo de su pecado? Considera cuidadosamente la manera en que Jesús interactúa con este hombre y piensa en lo que Jesús diría acerca de la noción de que el pecado causa la enfermedad física.

Nota las dos razones que los fariseos adujeron para enojarse con Jesús: (1) quebrantar el sábado y (2) afirmar ser el Hijo de Dios. ¿Cuál

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- **Otra mirada**

Pregúnteles cómo transmiten las citas de “Otra mirada” el punto central de la historia en esta lección.

- **Destello**

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana, encontrado en el libro El Deseado de todas las gentes. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- **Un buen remate**

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Invite a que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídale que expliquen por qué eligieron ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta y luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

pecado piensas que era más ofensivo para los dirigentes judíos? ¿Por qué?

Nota, en la historia, cómo los fariseos estaban más preocupados por las reglas que por el bienestar del hombre que había estado parálítico por 38 años. Claramente, los líderes de la iglesia valoraban las reglas por sobre las relaciones. Esta clase de cosas ¿todavía sucede en la iglesia hoy? Si es así, ¿de qué manera? ¿Qué podrías hacer para seguir la regla principal de Dios (ama a Dios y a los demás como a ti mismo) en lugar de seguir las insignificantes reglas del hombre?

En el Antiguo Testamento, se mencionan tres señales para identificar al Mesías. En Juan 5, se cumplen estas tres señales. Compare los siguientes pasajes con los versículos de Juan.

Señal 1: Todo el poder y la autoridad serán dados a él como Hijo del Hombre. Comparar Juan 5:27 con Daniel 7:13 y 14.

Señal 2: Los parálíticos y los enfermos serán sanados. Comparar Juan 5:20 y 26 con Isaías 35:5 y 6; y Deuteronomio 32:39.

Señal 3: Los muertos serán resucitados. Comparar Juan 5:21 y 28 con 1 Samuel 2:6; y 2 Reyes 5:7.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

1. Leyes sabáticas. Los dirigentes judíos dijeron al parálítico: “Hoy es sábado; no te está permitido cargar tu camilla” (Mat. 5:10, NVI). No había una ley en el Antiguo Testamento que prohibiera a alguien cargar su camilla. Era la interpretación de los fariseos del mandamiento de Dios: “Acuérdate

del día de reposo para santificarlo” (Éxo. 20:8), que estaban citando aquí. Esta era una de las cientos de reglas que habían agregado a las leyes del Antiguo Testamento.

2. Vida eterna. Juan 5:24 ofrece esta maravillosa promesa: “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”. Aceptar a Jesús como Salvador trae la seguridad de una nueva vida en Cristo (ver 2 Cor. 5:17).

3. Referencia a Moisés. En Juan 5:45, Jesús dice a los dirigentes judíos: “Hay quien os acusa, Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza”. Los fariseos eran bien versados en los escritos de Moisés y estaban orgullosos de seguir las enseñanzas de este gran patriarca. Ahora, que Jesús sugiriera que Moisés podría acusarlos –aun cuando seguían todas sus leyes al pie de la letra– era un ataque exasperante contra ellos. Moisés escribió de Jesús (ver Gén. 3:15; Núm. 21:9; 24:17; Deut. 18:15) y, sin embargo, ellos perdieron de vista el significado del Mesías que vendría.

4. Milagros sabáticos. El *Comentario bíblico adventista* (t. 5, p. 926) señala que este fue el primero de siete milagros de Jesús que fueron realizados en sábado: “Ahora, por primera vez, Jesús desafió abiertamente los reglamentos sabáticos de los rabinos (ver Mar. 1:22; 2:23-28; 7:6-13). La importancia que daba a esta cuestión queda demostrada porque hizo el milagro cuando la ciudad estaba llena de visitantes que habían venido para la fiesta, y porque destacó su repudio a esas tradiciones al realizar un milagro y darle publicidad, haciendo que el hombre llevara su lecho”.

5. Betesda: El nombre Betesda parece provenir del arameo *beth chesda'*, o “casa de misericordia”.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Haga una lista de luchas que son comunes en los adolescentes, de las que ellos no quieran liberarse. Divida a la clase en grupos y asigne una lucha por grupo. Que los integrantes del grupo ideen un juego que enseñe cómo alguien podría experimentar el poder sanador de Dios en esta área. Que cada grupo presente sus sugerencias a toda la clase.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Candie creció como una prostituta ado-

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Qué hacer y qué no hacer en la enseñanza

Estos diez puntos pueden parecer redundantes, pero siempre es bueno recordar lo básico:

Proveer un lugar seguro, en el que todas las opiniones puedan ser expresadas sin críticas.

Prepararse bien.

Orar para que el Espíritu se manifieste.

Crear un ambiente lleno de diversión y risas.

Incluir todos los sentidos en la experiencia de aprendizaje.

No hablar demasiado.

No tratar de bajar el nivel de ruido con un ruido mayor.

No quejarse.

No hacer exponer a los alumnos al bochorno.

No hacer preguntas en ronda.

RABINO 1

lescente en Tacoma, Washington, EE.UU. Su vida consistía en conseguir dinero para comprar la próxima dosis de droga. Pero entonces conoció a Jesús. Un evangelista le hizo la invitación de Jesús: “¿Quieres ser sanada?” El predicador dijo: “La maravillosa gracia de Dios puede sanar todos nuestros quebrantamientos”.

Candie no podía creerlo. Temía haber pecado más allá del límite de la gracia de Dios. Pero aceptó la gracia de Dios de cualquier manera. Al igual que Jesús sanó al paralítico junto al estanque de Betesda, sanó a Candie. Ahora, veinte años más tarde, Candie se desempeña como trabajadora social en Seattle, ayudando a adolescentes prostitutas a encontrar libertad en Cristo.

Solo Dios puede transformar a una prostituta en una creyente. Solo Cristo puede reconstruir la composición de un corazón humano. Solo él puede internarse en las sombras y rescatar el quebrantamiento de una víctima espiritual como Candie.

No pensemos que la historia de Candie es diferente de la tuya o de la mía; recuerda que todos somos pecadores. Es solo por el milagro de la misericordia de Dios que podemos encontrar perdón y libertad de nuestros pecados. Todo lo que tenemos que hacer es reconocer su gracia. Acepta su don. Y levántate para caminar con Dios.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie de “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *El Deseado de todas las gentes*, capítulo 21.

